Introducción

También los enanos comenzaron desde pequeños
Efraín Huerta

Metafóricamente citaremos: "Cuando siento que voy a vomitar un conejito, me pongo dos dedos en la boca como una pinza abierta, y espero a sentir en la garganta la pelusa tibia que sube como una efervescencia de sal de frutas. Todo es veloz e higiénico, transcurre en un brevísimo instante. Saco los dedos de la boca, y en ellos traigo sujeto por las orejas a un conejito blanco". Así como Julio Cortázar alivió su obsesión de sentir pelos en la garganta escribiendo 'Carta a una señorita en París' los autores convierten este documento en las pinzas que intentan extirpar, desde las entrañas, un impreso que entre otras cosas busca ser un híbrido entre una revista y un libro.

El proyecto Liebre surgió del interés por ensayar el quehacer editorial y hacer una reflexión sobre de la generación nacida en los 80 y sus características culturales. Se tenía la hipótesis de que éstas no podían ser categorizadas a priori de altas, populares, locales, masivas, contra o sub culturales. Conceptos como fragmentación, hipertextualidad e hibridación, surgidos de las teorías posmodernas, parecían más adecuados para definir las nuevas relaciones guardadas entre los individuos y su entorno. Se partió de suponer que el cruce entre la cultura mediática y el sistema educativo habían terminado por ablandar el concepto de cultura, que era posible a nivel generacional, darle igual valor e importancia a una historieta, un clásico de la literatura, la lucha libre, la ópera, el cine de culto o los videojuegos; este encuentro no podía ser calificado, de inicio, como positivo o negativo, representaba formas particulares de apropiación y uso de los productos culturales y sistemas de significación existentes.

Lo que empezó por nostalgia y en menor medida trámite de graduación, terminó siendo una reflexión sobre la brecha conceptual entre cultura alta y baja, la importancia de la lectura, las publicaciones y el compromiso social de éstas. Temas y preocupaciones que dieron forma al concepto de Liebre y los contenidos de su primer número.

La tesis se divide en un planteamiento teórico, delineado en los tres primeros capítulos, un breve estudio cualitativo que busca definir al lector de la publicación, la

definición de los contenidos y el formato y las conclusiones generales. Se anexa al final del documento el boceto de *Liebre*.

El primer capítulo revisa el término cultura desde una perspectiva sociológica y de estudios críticos de la comunicación. Uno de los argumentos centrales tratado en éste son las relaciones de poder en las que se encuentra inmerso el ámbito cultural, reflexionando sobre la legitimación de la élite cultural sobre la "masa". Al respecto se realiza una crítica a los medios masivos de comunicación y los sistemas democráticos.

En el segundo se hará un seguimiento histórico para poder esbozar el concepto de cultura joven, el cual se estructurará a partir de los cruces entre juventud, subcultura y contracultura. Al hablar de cultura joven sería imposible desasociar el papel de los medios masivos de comunicación; actualmente éstos han generado un gran número de productos comerciales para los jóvenes, quienes se reconocen en ellos, pero difícilmente generan replica. Sin embargo las llamadas tribus urbanas o cultura de shock; punks, darks, beats, hippies, se han mantenido activas al respecto, pues suponemos que a partir de su condición marginal buscan sus propios medios de expresión. En ese aspecto *Liebre* comparte la intención y el interés por darle voz a un discurso alterno, por tanto se entiende como un medio informativo que busca lo local, llenar alguno de los tantos huecos que han quedado en la producción cultural, como resultado de la globalización; se podría decir que esta publicación funciona como una repuesta a ese monopolio llamado televisión.

El capitulo tres dejará ver a México como un país, que pese a su condición tercermundista, es productor de grandes escritores, cartonistas, periodistas, movimientos literarios y publicaciones que buscan contar la parte de la historia que sólo podría ser entendida en letras. La llamada literatura "de élite" ha narrado desde su posición privilegiada una parte complementaria de la realidad, desde la punta de un iceberg, se logran ver otras cosas que también forman parte de la vida cotidiana. Paralelamente y desde un ámbito menos intelectualizado un gran número de personas ha trabajado para dar otra perspectiva de la vida y así de pronto México se convirtió en ese cartón donde la muerte se presenta diario engalanada para que los mortales le regateen años, horas y minutos de vida, dónde los políticos siempre son corruptos, dónde las familias grandes viven en casas pequeñas. El tener tres perspectivas, la experiencia, los libros, y las literaturas menores, deja en claro que sería muy absurdo aferrarnos a un único concepto de cultura y publicación, este devenir nos lleva a la

búsqueda, sin pretensiones, de un medio impreso comprometido con su contenido que valide la cotidianidad como la hacedora de un sinfín de narrativas.

Por tratarse de una prueba se utilizó una metodología sencilla, un análisis cualitativo cuyo instrumento de medición fue el grupo focal. Con esto se pretende hacer un ejercicio a priori sobre la revista y su relación con el lector, el cuál no sólo debía ser imaginado sino también confrontado. Es en el capítulo cuatro donde se encuentra el sustento metodológico de *Liebre*.

En el último capítulo se hará una descripción conceptual y gráfica de esta publicación, se explican las razones de Liebre, desde su nombre, pasando por el tema para llegar a definir sus contenidos.